

El Legado de los Condorcanqui:

Héroes de la Rebelión

Descendiente directo del linaje inca,
e hijo de una madre líder, valiente y justa,
heredero de un cacique de Surinama,
un lugar montañoso que el sol abraza.

Desde niño creció con amor y justicia,
sus valores forjaron su gran pericia.

Fiel a sus raíces, su origen honró,
como líder, soldado y caudillo, su pueblo alzó.

Leal a su pueblo y a su patria,
con convicciones firmes y claras,
contrajo nupcias con Micaela Bastidas Puyucahua,
una mujer decidida, estratega y guerrera.

Fruto del amor entre dos líderes visionarios,
nacieron Hipólito, el comandante valiente,
Mariano, el capitán rebelde,
y Fernando, el fiel defensor de su legado.

Con la llegada española y su opresión,
la familia Condorcanqui alzó su rebelión,
en defensa de justicia y libertad,
lucharon con valentía y tenacidad.

José Gabriel Condorcanqui Noguera,
adoptó un nombre con fuerza y bandera,

Túpac Amaru II, símbolo y poder,
antes de alzar su lucha, su historia hacer.

En familia ganaron batallas y también lealtad,
pero los españoles, con fuerza y maldad,
traían armamento, caballos y traidores,
caciques, que tenían miedo a los opresores.

Túpac Amaru II fue apresado,
intentaron desmembrarlo, mas no fue doblegado,
su fuerza tan inmensa, de espíritu elevado,
que los caballos, agotados, ya no pudieron seguir jalando.

Al no lograrlo, decidieron decapitarlo,
y sus partes por ciudades esparcirlo,
en las que su lucha halló apoyo y pasión,
sin justicia alguna, solo para silenciar la rebelión.

Lo más doloroso fue ver a una madre,
testigo del fin de su familia en el aire,
pero Micaela Bastidas, firme en su ser,
resistió valiente, sin dejar de creer.

Fernando, otros familiares y allegados
padecieron las consecuencias de la represión,
sin saber si fueron hechos prisioneros
o víctimas de una cruel ejecución.

Su lucha sembró semillas de independencia,
que germinaron en el Perú y América Latina,

un himno a la justicia, a la libertad divina,
por una sociedad más justa y equitativa.

Hoy, siempre, en cada rincón se recuerda
el sacrificio de la familia Condorcanqui Bastidas,
héroes inmortales que la historia honra,
cuyo legado jamás se olvida ni borra.